

Manoscritto MS. 183

Sermoni su vari argomenti (XVIII sec.)

Lingua: spagnolo.

Cartaceo – 150 x 105.

Pagine numerate fino a 477, seguono ancora molte pagine, la maggior parte bianche mentre alcune sono scritte.

Campo scrittoria a piena pagina; 36 righe.

Contenuto:

Sermoni vari.

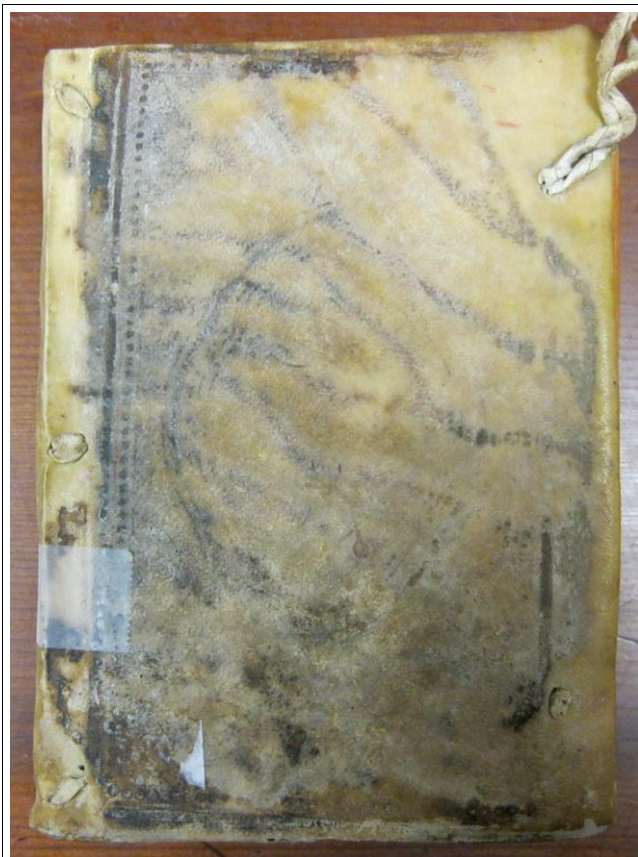
Legatura in pergamena con tracce di legacci e decorazione al piatto, ora tuttavia molto sbiadita e quasi irriconoscibile.

Tagli in arancione.

Condizioni di conservazione abbastanza buone, i danni maggiori sono però riportati dalla coperta, danneggiata al dorso e distaccata dalla legatura.

Segnatura precedente riportata in nero al dorso.

Timbro di Ein Karem alla prima carta.



Ala
 Reyna de los Cielos y de la
 tierra Maria S^{ma}. Madre
 Verdadera del Verdadero Niño y Dios en
 el dichoso Portal de Belen,
 Siempre Virgen, Siempre pura y Siempre
 Sin mancha de pecado, Siempre Santisima,
 Y
 A su Castisimo Esposo el Patriarca
 San Jose, Padre Putativo, Nutricio
 y Guarda del mismo Niño Jesus Dios Ver-
 dadero y Verdadero Hombre.

A quien Juro a Vos o excelta Reyna de los
 Cielos y de la tierra, Madre de misericordia, y
 Abogada de los pecadores, la mas bella de todas
 las criaturas, la mas llena de gracias y pre-
 rogativas; y a vuestro Castisimo Esposo, felicisimo
 compañero y testigo de las maravillas de Belen,
 habia de dedicar este pequeño trabajo que gustao he
 tomado para honra y gloria del Señor y bien de las

227
 ta puestas, para que despiertes del funesto letargo en que
 vives, para que laves tus pecados, para que enmiendes tus
 costumbres malas y vuelvas a su gracia y amistad como
 con un verdadero hijo prodigo arrepentido; Admirable bon-
 dad de nuestro Dios! Estipendo prodigio de la misericordia
 del Señor pascion los hombres! Pues temiendo en su bondad
 omnipotente poder para castigarlos, llamas en que a-
 brzas aylos, infierno en que arrojass los, los llama, los es-
 trahe, los envidia con su amistad; les da voces, les habla
 en las calles, en las casas, en los campos, en
 los caminos, en los templos; en la salud y en la enferme-
 dad, en los trabajos y en los albios, para no verse precisa-
 do a abandonarlos en la vida por su obstinacion, y cas-
 tigarlos eternamente por sus pecados en la muerte, la-
 rante de un Dios tan misericordioso. Bendita sea
 Dios mio, vuestra infinita misericordia para con unos criaturas
 tan desobedientes y rebeldes, que para nada las necesitais; y que
 tan mal usan de vuestros beneficios y misericordia. Dichos
 Señores, porque no dejais obrar a vuestra justicia? Dichos
 Señores, porque no os llenais de espanto al con-
 siderar la infinita misericordia de Dios y la abominacion ma-
 gica de los hombres? ¿Quien habra pues, hermanos mios,
 quien habra que duda del perdón de sus culpas, a vista
 de la misericordia tan inmensa; por enormes que sean sus
 delitos? Yo conengo en que habra entre vosotros alguna
 alma tan estragada y corrompida que ya no alcance su
 memoria a distinguir ni numerar los excessos de su pre-
 varicacion, ni la multitud y enormidad de sus maldi-
 cades. ¡Pero decidme, Señores, estas mayores que la mi-
 sericordia de Dios? Vuestro desenfueno, los horrores de
 esta vida, vuestros delitos excelsos, a caso, los meritos de
 nuestro amabilisimo Redentor Jesus? No, no lo podéis
 decir; y si tal pensaisis seria este el mayor de vuestros
 pecados. Infinitamente mayores los meritos de nues-